

xeuil (1) y Gransac (2) son ejemplos de aguas ferruginosas mangánicas.

De las aguas ferruginosas artificiales.

Al lado de las aguas ferruginosas naturales termales ó atermales se colocan las aguas ferruginosas artificiales, que pueden prestarnos algunos servicios. Se puede, en efecto, disolviendo tartrato férrico-potásico en aguas que se hayan cargado artificialmente de ácido carbónico, hacer un agua ferruginosa gaseosa muy agradable. La cantidad de sal ferruginosa en este caso no debe pasar de 1 gramo por litro, y con frecuencia os habreis de atener á 15 ó 20 centigramos para una botella de agua gaseosa (3).

(1) *Luxeuil* (Francia), departamento de la Alta Saona, cabeza de partido del Lure, posee un magnífico establecimiento termal con quince fuentes. Todas son calientes, dos sobre todo son ferruginosas; tales son la fuente del *Templo* y la del *Pozo Romano*. Esta última tiene 27°,9 al Griffon y un gusto estíptico muy marcado (a).

(2) *Gransac* (Francia), Aveyron, tiene aguas sulfatadas-calcinadas, que contienen hierro y manganeso; su temperatura es de 10 á 12 grados. Hay dos fuentes: la *Baja Richard*, ligeramente laxante; y la *Alta*, que es astringente. Henry encontró en las aguas de Gransac una gran cantidad de manganeso. Blondeau, cinco años despues, solo encontró señales de él. Wilns, en 1879, halló 0,0704 por 1000 de sulfato de manganeso (b).

(3) Hé aquí varias fórmulas de aguas ferruginosas artificiales:

Agua ferruginosa.
 Tartrato de potasa
 y de hierro. 1 gr.
 Agua. 1000

(a) Revillout, *Notice sur les eaux minérales de Luxeuil*, 1856.—Championillon, *Les anémiques à Luxeuil*, 1874.

(b) Durand-Fardel, *Traité des eaux minérales naturelles*, Paris, 1883.

Agua férrea gaseosa (Cod. franc.).

Tartrato férrico-potásico. 0g,15
 Agua gaseosa simple. 650 ,00

Introdúzcase el hierro en la botella, y despues el agua gaseosa.

Agua férrea gaseosa
 (Jeannel).

Tartrato férrico-potásico. 0g,15
 Acido cítrico. 0 ,15
 Agua gaseosa á 5 vol. 625 ,00

Agua férrea gaseosa al tartrato férrico-potásico
 (Mialhe).

Agua comun (una botella). 650 gr.
 Bicarbonato de sosa. 5
 Tartrato férrico-potásico. 1
 Acido cítrico. 4

Introdúzcase con el agua el bicarbonato sódico y el tartrato; añádase el ácido molido, tápese y fíltrese.

Y me direis ahora, ¿qué preparacion ferruginosa se deberá escoger? Es muy difícil responder categóricamente á esta cuestion, porque todo depende de la tolerancia individual del estómago, y se ha podido decir con razon que la mejor preparacion marcial es la que se digiere. Sin embargo, cuando existen trastornos dispépsicos, creo que se deben preferir las preparaciones solubles á las insolubles; pero vuelvo á repetir que en esta cuestion no se puede fijar regla precisa. Todo vuestro arte consistirá en variar las diferentes preparaciones marciales solubles ó insolubles, segun los casos, y prescribir la que con mas prontitud os dé un aumento en la riqueza globular y provoque los menos trastornos digestivos posibles.

No se puede, pues, decir *à priori* que una preparacion ferruginosa es aplicable á todos los casos de clorosis; todo depende, en efecto, de la tolerancia individual de cada anémico. Y se os ocurrirá decirme: ¿tiene inconvenientes la medicacion ferruginosa? Sin duda alguna, y estos inconvenientes no dejan de ser numerosos. Ya Orfila habia demostrado que ciertas sales de hierro eran tóxicas; las experiencias de Hans, Meyer y de Williams han confirmado esta opinion (1).

Además el hierro determina, casi constantemente, una constipacion mas ó menos pertinaz, y ésta se

Eleccion de una preparacion ferruginosa.

De los inconvenientes de la medicacion ferruginosa.

De la constipacion.

(1) La administracion del hierro hecha en gran cantidad puede ser tóxica. Orfila lo hizo constar con el sulfato de hierro, y obtuvo resultados análogos con el citrato y el carbonato de hierro.

Hans, Meyer y Francisco Williams han experimentado en los animales el tartrato férrico-potásico, y han demostrado que esta sal

era tóxica á la dosis siguiente: 5 á 10 miligramos para la rana; 40 miligramos para el conejo por kilogramo; 30 á 60 miligramos para un gato, y 20 á 25 miligramos para un perro. En los animales sobreviene disnea, diarrea, parálisis y convulsiones. La sangre se pone negra, y el hígado, el bazo y los riñones se congestionan (a).

(a) Hans, Meyer y Williams, *Ueber acute eisenwirkung* (Arch. f. exper. pathol. und pharmak., Bd XIII, Hft. 1-2).

comprende, puesto que se sabe que el hierro se encuentra, casi por completo, en las deposiciones y la da una coloracion negra muy particular, coloracion sobre cuya naturaleza nada de preciso sabemos. Baruel la atribuia á la combinacion del hierro con el tannino contenido en el residuo de la alimentacion; pero Mayer nos ha demostrado que esta coloracion se manifestaba en los animales sometidos á una dieta láctea; así que piensa con Buchheim que se trata aquí únicamente, de la produccion de un sulfuro de hierro.

De la coloracion de los dientes.

Si la coloracion negra de las materias fecales no presenta ningun inconveniente, no sucede lo mismo con la de los dientes. Este es uno de los disgustos mas sérios de las preparaciones solubles administradas por la boca, y este inconveniente explica el por qué se prefiere la forma pilular á cualquiera otra, para la administracion de las preparaciones ferruginosas por la boca, puesto que evitan el contacto de estas preparaciones con los dientes.

De los dolores estomacales.

Pero el mayor inconveniente de la medicacion marcial, además de la constipacion, consiste en los dolores estomacales que provoca, y hasta hay estómagos rebeldes á todas las preparaciones ferruginosas, cualesquiera que sean. Esta intolerancia resulta de dos causas; ó bien de la preparacion ferruginosa empleada, ó bien de la dosis demasiado considerable á la que se administra. Creo, en efecto, que en la mayoría de los casos, se prescribe una excesiva cantidad de hierro. Podeis, por lo demás, guiaros por el cuadro dado por Jeannel (1) para conocer la canti-

(1) Hé aquí un cuadro atribuido á Jeannel, que indica las cantidades de hierro contenidas en cada 100 partes de las diver-

dad de hierro metálico contenido en cada preparacion marcial.

Además, en un trabajo crítico que he hecho acerca del empleo del hierro en terapéutica, he probado cuán débil era la cantidad de hierro que pierde la sangre en los casos de clorosis hasta en los mas avanzados; demostré, en efecto, que, en una mujer de peso de 60 kilogramos, la cantidad de hierro contenida en la sangre no pasaba de dos gramos, y que la anemia mas profunda no hacia bajar esta cifra á más de 50 centigramos; es preciso tener bien presente en la imaginacion estas cifras cuando se administran preparaciones ferruginosas, y que la renovacion de los glóbulos no es proporcional á la dosis administrada (1).

De la cantidad de hierro absorbida cada dia.

Las preparaciones marciales (a).

	Hierro por 100.	
Hierro metálico, óxido de hierro reducido.	100	
Oxidos.	Etiopé marcial, óxido negro.	72
	Oxido férrico.	70
	Hidrato férrico $2Fe^2O^3 \cdot 3H_2O$	59
	Azafran de Marte aperitivo secado al aire.	51
Sales ferruginosas.	Sulfato ferroso cristalizado.	21
	Lactato ferroso.	19
	Carbonato ferroso su- puesto seco.	47
	Ioduro ferroso.	18
	Citrato ferroso.	30
Sales férricas.	Fosfato ferroso-férrico. »	34
	Cloruro férrico.	28
	Sulfato férrico.	28
	Tartrato férrico-potá- sico.	21
	Citrato férrico.	22
	Pirofosfato férrico ci- tro-amoniacoal.	18
Pirofosfato de hierro y de sosa.	20	

(1) Si se ha de dar crédito á las investigaciones de Boussingault, la proporcion de hierro será con relacion al peso del cuerpo de 11 miligramos. Así en las cenizas de un carnero de 32^k,07 de peso, encontró 3^g,88 de hierro, y en las de un raton de 27 gramos, 30 miligramos de hierro. Una mujer de 60 kilógramos contendrá pues 5^g,45^t en todo su cuerpo.

Si se tiene en cuenta los trabajos de Herbs, de Piorry, de Weber, de Lehmann y de Bischoff, la cantidad total de sangre con relacion al peso del cuerpo, es, por término medio, como 1 es á 3. En el caso de una joven de 60 kilogramos, la cantidad de sangre varia entre 4 y 5 kilogramos, y como las experiencias de Andral, de Gavarret y de Boussingault han demostrado que 1 000 partes de sangre correspondian á 0,5363 de hierro; de aqui resulta que la cantidad de hierro contenido en la sangre corresponderia á 2 gramos ó 2^g,50, y como en las afecciones cloróticas, la disminucion com-

(a) Jeannel, *Formulaire officinal et magistral international*, 2^e édit, Paris, 1876, p. 106.

De la
accion especifica
del hierro.

¿Es posible la renovacion de los glóbulos con las preparaciones ferruginosas? esto es lo que sostiene el profesor Hayem, fundándose en sus experiencias. Para él el hierro es indispensable para la curacion de la clorosis; las demas medicaciones pueden unir sus efectos á los del hierro, pero la medicacion ferruginosa es la única capaz de aumentar el número real de los glóbulos y su valor en hemoglobina. No participo en absoluto de esta opinion; reconozco como Hayem que, bajo el punto de vista científico, el hierro es el medicamento mas activo para la renovacion de la sangre; pero tambien reconozco, y esta vez, bajo el punto de vista clínico, que existen cierto número de cloróticas en las que las preparaciones marciales, bajo cualquier forma que se administren, son impotentes para determinar la curacion, y que esta se produce entonces por una medicacion mas bien higiénica que farmacéutica.

Por otra parte, el hierro no parece tener otra accion que la de renovar los glóbulos, y aun esta renovacion solo se produce cuando existe anemia. Aunque Hayem pretenda que en el estado normal el hierro puede determinar una verdadera plétora marcial, Cutler y Bradford (a) sostienen, por el contrario, que esta plétora no puede existir. Se ha sostenido tambien, segun los trabajos de Pokrowsky, que el hierro aumentaba el calor y la excrecion de la urea; pero se han confundido sin duda en es-

prende difícilmente la cuarta parte del número de los glóbulos, se deduce que la pérdida total de hierro no pasa de 50 centigramos (b).

(a) Cutler et Bradford, *Action du fer, de l'huile de foie de morue et de l'arsenic sur la richesse globulaire du sang* (the Amer. Journ. of Med. Sc., janvier 1878).

(b) Boussingault, *Comptes rendus de l'Acad. des sc.*, 27 mai et 29 juillet 1872.—Dujardin-Beaumetz, *Réflexions critiques sur l'emploi du fer dans le traitement de la chlorose* (Bull. de thér., t. XC, p. 396, 1876).

tos casos los efectos indirectos del hierro que determinan la curacion de las cloróticas, y, por lo tanto, recobran el apetito con sus efectos directos.

Las medicaciones ayudantes de la clorosis son numerosas: en primer lugar se coloca el manganeso que ha gozado de gran boga. En 1847, Hannon, al ver el poco resultado que determinaban las preparaciones marciales en ciertas cloróticas, trató de emplear el manganeso y le colocó al nivel del hierro. Pètrequin (de Lyon) asoció en el tratamiento de la clorosis el hierro y el manganeso, y Trousseau y Pidoux adoptaron esta union constituyéndose en defensores de las preparaciones mangano-férricas. Segun las investigaciones de Hayem, el manganeso es, no solamente inútil, sino que es tambien perjudicial retardando la accion de las preparaciones ferruginosas; es preciso, pues, rechazar el manganeso de la terapéutica (1).

Si el manganeso es ineficaz, creo, por el contrario, que el arsénico está perfectamente indicado en el tratamiento de la clorosis. El arsénico, en efecto, es un poderoso estimulante de la nutricion, aumenta el apetito y determina gordura; y sostengo, á pesar de los resultados negativos á que han llegado Hayem y Delpech, respecto á la numeracion de los

(1) Hannon ha aconsejado el carbonato de manganeso, que se obtiene poniendo en contacto el sulfato de manganeso cristalizado con el carbonato de sosa. Se da de 10 á 20 centigramos de él. Tambien se han hecho píldoras ferro-mangánicas. Hé aquí una fórmula de ellas:	Sulfato ferroso.	16 gr.
	Sulfato manganoso.	7
	Carbonato de sosa cristalizado.	35
	Jarabe simple.	} aa. c. s.
	Miel blanca.	
	Para hacer píldoras de 20 centigramos (a).	

(a) Hannon, *Etude sur le manganèse*, Bruxelles, 1869.—Pètrequin, *Mémoire sur l'emploi thérapeutique des préparations de manganèse* (Gaz. méd. de Paris, 1849, p. 733).—Trousseau et Pidoux, *Traité de thérapeutique*.—Moriez, *la Chlorose* (th. d'agrég., 1880, p. 153).

glóbulos en la clorosis, que en ciertos casos en que es mal soportado el hierro, puede el arsénico darnos buenos resultados (1). Pero rechazo el empleo del arseniato de hierro, en el que es imposible apreciar ni los efectos del arsénico, ni los del hierro, y si fuera necesario emplear simultáneamente los dos medicamentos, se deberán administrar aisladamente (2).

Paso á la ligera respecto á la nuez vómica (3) propuesta por Ricci, el fosfuro de zinc y el fósforo,

(1) Delpuch ha estudiado la acción del arsénico sobre la sangre, siguiendo el método de Hayem.

Segun él, los glóbulos blancos y los hematoblastos no son modificados por la medicación arsenical. Este tratamiento arsenical determina gordura á dosis débiles, pero á dosis muy elevadas produciria una disminucion de peso (a).

(2) Se ha asociado el arsénico al hierro, y se ha constituido un arseniato de hierro. Se obtiene el arseniato de hierro, poniendo en contacto el arseniato de sosa cristalizado con el sulfato ferroso cristalizado. Esta preparacion se emplea en Alemania con el nombre de *ferrum arsenicum*. Se le da á la dosis de 2 miligramos á 1 centígramo. Tambien se han hecho pildoras compuestas, una de cuyas fórmulas es:

Arseniato de hierro. . .	0g,003	
Extracto de lúpulo. . .	0,100	
Raíz de malvasisco pulverizada.		} aa. c.s.
Jarabe de flores de naranjo.		
Para 1 pildora.		
De 1 á 8 al dia.		

(a) Delpuch, *De l'action de l'arsenic sur le sang* (th. de Paris, 1880).
 (b) Pierre Vigier, *Teinture de Mars et liqueur de Fowler* (*Gaz. hebdomadaire*, 11 mars 1883, p. 318).
 (c) Eisenmaun, *Bull. de théor.*, 1857, t. LVII, p. 241.

Vigier ha propuesto sustituir la fórmula que asociaba la tintura de Marte con el licor de Fowler, fórmula muy empleada y que es la siguiente:

Tintura de Marte.	10 gr.
Licor de Fowler.	10

Del que se dan 20 gotas al dia por la fórmula que sigue:

Tartrato de hierro y de potasa en hojuelas. . .	10 gr.
Licor de Fowler.	10

Disuélvase, filtrese y consérvese en un frasco tapado con tapon esmerilado; se prescriben de 10 á 20 gotas de este medicamento (b).

(3) De Ricci consideraba la clorosis como una enfermedad primitiva del sistema nervioso, siendo para él secundaria la alteracion de los glóbulos rojos, y ha aconsejado la estriquinina como una de las mejores medicaciones de la anemia; ordenaba la estriquinina y el sulfato de hierro.

Eisenmann, fundándose en las mismas ideas teóricas, ha preconizado tambien el haba de S. Ignacio (c).

aconsejados por Ashburton Thompson (1), el aceite de hígado de bacalao, cuya acción sobre los glóbulos ha sido especialmente estudiada por Cutler y Bradford (2), para llegar á dos agentes terapéuticos que tienen una acción real en la cura de la anemia. La hidroterapia y la aeroterapia.

La hidroterapia, estimulando las funciones de nutrición, activando la circulación periférica y central, es un poderoso agente curativo en el tratamiento de la anemia. En las experiencias comparativas que he hecho en mi clínica sobre el empleo de las duchas y de la medicación ferruginosa, reconozco, sin embargo, como ya lo ha hecho Hayem, que bajo el punto de vista de la numeración de los glóbulos, el hierro aventaja mucho al agua fria; pero reconozco tambien que asociando al hierro la hidroterapia, la renovación globular se activa notablemente. Es, pues, un activo coadyuvante que os aconsejo useis en el tratamiento de las anemias (3); seguireis en estos ca-

De la hidroterapia.

(1) Thompson ha recomendado y preconizado el fosfuro de zinc en el tratamiento de las anemias. Pretende que este medicamento levanta la nutrición general de la economía, y parece tener una acción especial sobre la neuralgia que tan á menudo acompaña á la clorosis (a).

(2) Cutler y Bradford han estudiado, por medio del aparato de Malassez, la influencia del hierro sobre la riqueza y el número de los glóbulos. El hierro no produce aumento de los glóbulos en estado sano, pero lo determina siempre en los anémicos.

El aceite de hígado de bacalao ha

producido en los individuos sanos y en los anémicos, un aumento de los glóbulos rojos y otro ligero aumento de los blancos.

El licor de Fowler produce tambien un aumento de los glóbulos rojos en el individuo sano, pero no tiene ninguna acción sobre el anémico (b).

(3) Fleury considera la hidroterapia como uno de los agentes mas activos en la cura de la anemia, y recomienda las duchas generales en lluvia ó chorro. Las duchas deben ser cortas al principio, de cinco á seis segundos.

Becquerel ha visto diez y nueve casos de clorosis rebeldes al hierro,

(a) Thompson, *On the Treatment of chlorosis and anemia with the phosphide of zinc* (*The Obstetrical Journ.*, nº 24).

(b) Cutler y Bradford, *Action du fer, de l'huile de foie de morue et de l'arsenic sur la richesse globulaire du sang* (*The American Journ. of Med. Sc.*, janvier 1878).

esos los preceptos que os tracé en lecciones anteriores, á propósito de la aplicacion del agua fria en terapéutica (a).

La aeroterapia, como la hidroterapia, juega un papel importante en la cura de la clorosis, papel que se explica perfectamente si se piensa en la accion íntima del oxígeno sobre la hemoglobina; habiendo sido por lo tanto aconsejadas desde hace largo tiempo las inhalaciones de oxígeno en la cura de las anemias. Aun haciendo constar que estas inhalaciones activan las funciones digestivas y que aumentan la cantidad de orina, el profesor Hayem, en sus ensayos comparativos, las niega toda accion directa sobre la alteracion de los glóbulos (b).

Sin embargo, las inhalaciones de oxígeno os prestarán grandes servicios cuando trateis cloróticas complicadas con trastornos digestivos, que por desgracia existen muy á menudo, entre las que se encuentran la anorexia tenaz y los vómitos frecuentes. Estas inhalaciones modifican ventajosamente los trastor-

curarse en menos de 45 dias por medio de un tratamiento hidroté-
rápico bien dirigido.

Beni-Barde dice que se debe administrar el agua de una manera diferente, segun que se trate de una clorosis menorragica, ó de una clorosis amenorrágica. En las cloróticas que tienen reglas demasiado abundantes, aconseja los baños de piés frios y de agua corriente. La

duracion de estos baños frios debe ser muy corta, y no pasar de algunos segundos debiendo ser el agua muy fria; cuando las reglas son insuficientes, se deben emplear baños de piés calientes, de agua corriente ó un baño de asiento frio muy corto, y cuando se emplee la ducha en lluvia, será preciso que esta ducha choque contra la parte inferior del cuerpo (c).

(a) Véase *Tratamiento de las enfermedades del sistema nervioso*, leccion sobre la *Hidroterapia*.

(b) Hayem, *Action de l'oxygène dans l'anémie* (*Soc. de biol.*, 18 mai 1879; *Gaz. méd.*, n° 28).—*Sur les effets physiologiques et pharmaco-thérapiques des inhalations d'oxygène* (*Acad. des sc.*, 2 mai 1881).

(c) Fleury, *Traité d'hydrothérapie*, Paris, 1875, 4^e édit., p. 428.—Becquerel, *Conférences cliniques sur l'hydrothérapie* (*journal le Progrès*, t. III, p. 320).—Beni-Barde, *Traité d'hydrothérapie*, p. 408.

nos gástricos y permiten la administracion de la medicacion ferruginosa.

Los baños de aire comprimido obran de la misma manera en la cura de la clorosis, y son fáciles de comprender los excelentes resultados obtenidos en esta afeccion por dicho medio, sobre todo por Gente, por Tabarie, por Moutard-Martin, Pravaz y Fontaine. Podeis tambien utilizar en estos casos, como yo lo he hecho en mi clínica, las inhalaciones de aire comprimido y las de aire rarificado, con el ingenioso aparato de mi discípulo el doctor Mauricio Dupont. Sin tener una accion tan activa como las inhalaciones de oxígeno, y sobre todo como los baños de aire comprimido, estas inhalaciones activan las funciones respiratorias y tienen una accion coadyuvante y favorable en el tratamiento de las anemias; por otra parte, para el empleo de estos diferentes medios aeroterápicos, me remito á lo que ya os dije en lecciones precedentes (a).

En el mismo sitio que la hidroterapia, se deben colocar el aire y la luz, y esto nos permitirá entrar en la última parte de nuestra tarea en el tratamiento higiénico de la clorosis.

Sin dejar de reconocer que el hierro desempeña un papel especial en la renovacion globular y constituye el tratamiento específico de esta afeccion, tampoco puedo olvidar que hay casos en los que las funciones digestivas están tan perturbadas, y en los que la secrecion de los jugos intestinales es tan débil, que ni las preparaciones ferruginosas ni la alimentacion pueden llegarles á curar por mucho que sea el cuidado que se ponga en dirigir uno ú otro de estos tratamientos. Es que es preciso colocar al en-

De la
aeroterapia.

Del tratamiento
higiénico.

(a) Véase tomo II. *Tratamiento de las enfermedades del pulmón*, leccion sobre la *Aeroterapia*.

fermo en un aire vivificante bien oxigenado y que estimule todas las funciones del organismo, sobre todo en las cloróticas de nuestras grandes ciudades, cuya causa determinante de la clorosis reside en gran parte en el aire impuro que respiran.

Así, pues, en todos los casos de clorosis rebeldes, no dudeis en enviar vuestros anémicos al campo, á las orillas del mar, ó bien tambien, como quiere Lombard, á las montañas; hacedlos vivir al sol y al aire libre, y conseguireis así resultados que no habreis podido obtener, ni con la alimentacion, ni con la medicacion ferruginosa.

De la alimentacion.

La alimentacion tiene, no obstante, un papel importante, no solamente por ser elemento indispensable para nuestra nutricion, sino porque permite introducir hierro en la economía. No hablo aquí, bien entendido, de las preparaciones artificiales como los panes y los chocolates ferruginosos, sino de la alimentacion ordinaria; la carne contiene, en efecto, hierro, lo que ha hecho que se diga que el bisteck es el mejor de los ferruginosos. Pero al lado de la carne se colocan gran número de sustancias alimenticias, y nada tan curioso como las cifras que con este motivo suministra Boussingault.

Boussingault, en efecto, no solo nos ha dado una lista de los principales alimentos con relacion al hierro que contienen, sino que estudiando la racion de un soldado nos ha demostrado tambien que contenia de 6 á 10 centigramos de hierro, y se puede afirmar que en la alimentacion de las clases acomodadas el hierro se encuentra considerablemente aumentado (1).

(1) Segun Boussingault, la racion del marino y del soldado, en Francia, contiene de 0,0660 á 0,0780 de hierro. En el obrero inglés, la cantidad de hierro es mas fuerte, elevándose á 8,0912, y en Irlanda á 0,1090. Hé aquí, segun el mismo autor,

Por desgracia no basta saber que el alimento contiene por sí solo una cantidad de hierro suficiente para curar la clorosis, es preciso que estos alimentos sean absorbidos y dirigidos; y en la mayoría de nuestras cloróticas, las funciones digestivas están tan debilitadas, que ni esta absorcion, ni esta digestion pueden verificarse, y es necesario, como acabo de decir, asociar á esta alimentacion bien dirigida el aire puro y libre, la hidroterapia y hasta la gimnástica, que regulariza y activa las funciones de la economía.

Antes de terminar tan extensa leccion, réstame tratar dos puntos importantes de la cuestion que nos ocupa. ¿Se debe intervenir en todos los casos de clorosis? ¿Son curables todas las clorosis? Trousseau sostuvo que habia clorosis que no se debian curar; y al expresarse de este modo, designaba las anemias sintomáticas del principio de la tuberculosis pulmo-

¿Se deben tratar todos los casos de clorosis?

un cuadro que indica las proporciones de hierro contenidas en diferentes sustancias alimenticias:

Sangre de vaca contiene por 1000. . .	0,037 50
Sangre de cerdo. . .	0 ,063 40
Carne muscular de vaca.	0 ,004 80
Carne muscular de ternera.	0 ,002 70
Carne muscular de pescado (merluza)	0 ,001 50
Bacalao desalado (carne).	0 ,004 20
Huevos de gallina (sin cáscara). . .	0 ,005 70
Caracol (sin la cáscara).	0 ,003 60
Huesos frescos de vaca.	0 ,012 00

Huesos de pié de carnero.	0 ,020 90
Pan de trigo.	0 ,004 80
Judías blancas. . . .	0 ,007 40
Avena.	0 ,013 10
Lentejas.	0 ,008 30
Patatas.	0 ,001 60
Leche de vaca. . . .	0 ,001 80
Zanahoria.	0 ,000 90
Maíz.	0 ,003 60
Arroz.	0 ,001 50
Manzanas.	0 ,002 00
Espinacas.	0 ,004 50
Coles (hojas verdes).	0 ,003 90
Vino tinto de Beaujolais (por litro).	0 ,010 90
Cerveza.	0 ,004 00
Agua del Sena (Dhuis).	0 ,001 04 (a)

(a) Boussingault, *Comptes rendus de l'Acad. des sc.*, t. LXXIV, p. 22: 1872, p. 1354.